

CAMPOO DE ENMEDIO

ALDUESO

Esta pequeña población está situada entre montañas, en la falda de un cerro, a 809 m sobre el nivel del mar y entre los ríos Besaya y Ebro. Dista 8 km al Norte de Matamorosa, capital del Ayuntamiento de Campoo de Enmedio. Cuenta con importantes bosques de hayas y de robles que cubren su terreno montañoso. La actividad agrícola y ganadera tradicional ha quedado sustituida por el trabajo que realizan sus habitantes en las fábricas y servicios de la cercana Reinosa. Se accede por la CA-720, que parte hacia la izquierda de la CA-171, que une Reinosa con el Puerto del Escudo y circunvala al Embalse del Ebro en su margen izquierda.

En sus cercanías se encuentra el castro altomedieval de El Pico del Castillo. Además, son testimonio de la ocupación humana de este territorio durante la Alta Edad Media los restos cerámicos (cerámica de repoblación, a torno y cocida), hallados en excavaciones arqueológicas realizadas en el entorno de Aldueso, semejantes a otros encontrados en Julióbriga. (M. A. GARCÍA GUINEA, 1966).

Vista general del paisaje que se contempla desde los alrededores de Aldueso



Son muy pocos los documentos históricos en los que se hace referencia a este lugar. En el apócrifo *Fuero de Cervatos*, del 999, se cita a esta localidad como Dueso, entre otros lugares de Campoo, en los que el monasterio de Cervatos tenía propiedades. También, Aldueso figura en el libro *Becerro de las Behetrías* (1352), como Dueso, perteneciente a la Merindad de Aguilar de Campoo. Era lugar de behetría de García Pérez de Horna, *e que son naturales de la behetría los Manriquez e los fijos de Gonzalo Gutierre de Horna e los Cabrales e Sancho Diaz de Bustamante*; y lugar de abandengo de la abadesa de San Andrés de Arroyo (Palencia). Pagaban sus moradores derechos al rey en moneda y servicios, estando exentos de otros impuestos, *salvo lo abandengo que paga al Rey fonsadera quando la echa en su tierra. E que un vasallo que ha y la dicha abadesa quel da cada anno por infurcion tres maravedis*.

La iglesia de Santa Juliana se encuentra en el núcleo de población, rodeada de las viviendas de Aldueso.

Texto: CGG

Iglesia de Santa Juliana

POR LO QUE DE ROMÁNICO EN ELLA SE CONSERVA, que es prácticamente la puerta meridional, debió de ser la iglesia de Santa Juliana de Aldueso, de cierta pres-

tancia dentro de su humildad, pues no llegó a superar la catalogación de parroquia de concejo. Históricamente tampoco la vemos aparecer en ningún cartulario, salvo en

La iglesia desde el SE, con su ábside poligonal





*La puerta románica
con sus arquivoltas
y columnas*



Cimacios y capiteles, enormemente erosionados, del lateral izquierdo de la puerta

Cimacios y capiteles del lateral derecho de la puerta



el apócrifo del 999 de Cervatos, en donde si parece, aunque bastante tarde, figurar alguna heredad en Dueso que era propiedad del monasterio campurriano fundado por el conde de Castilla Sancho García y su esposa Sancha. Creo que esta es la única noticia que puede indicarnos, al menos, que el pueblo de Aldueso tuvo alguna relación con el monasterio de Cervatos en esos siglos medievales. Esta reducida mención no nos permite saber qué trayectoria histórica tuvo la aldea. Y tampoco la arqueología parece haber tenido oportunidad de ofrecernos noticias. Únicamente, que yo recuerde, fue en los alrededores de Aldueso, en un pequeño montículo que mira hacia la vía del ferrocarril donde García Bellido y colaboradores hicieron unas prospecciones por haber aparecido, en lo que se suponía un puesto de vigilancia, un depósito de cerámica que podía ser prerromana, pero que más tarde se adjudicó a la Edad Media, comenzando en este yacimiento el conocimiento de la cerámica medieval de Cantabria y su distinción de aquella otra, también pintada, utilizada por los indígenas prerromanos.

La puerta románica de la iglesia –resaltada, como suele ser habitual, del muro meridional– se ha conservado en bastantes malas condiciones, debido sobre todo a la erosión que el tiempo y las inclemencias han producido en una arenisca deleznable y quebradiza que parece haber sufrido sobre todo en sus detalles escultóricos, como capiteles, cimacios y arquivoltas. Arco de entrada y arcaduras son todas de medio punto, sin que pueda apreciarse un inicial apuntamiento. Las arquivoltas son cinco, que apoyan sobre tres capiteles a cada lado, y dos intercolumnios. Empezando de dentro a afuera, se decoran de la siguiente manera: 1.- Tres baquetones, dos más delgados y otro más grueso, separados por dos líneas de cuadraditos; 2.- Puntas de diamante sobre escocia, cargando sobre el primer intercolumnio; 3.- Baquetón entre escocias; 4.- Baquetón sogueado apoyando en el segundo intercolumnio y 5.- Tres baquetones.

Las arquivoltas uno, tres y cinco, lo hacen sobre correspondientes capiteles iconográficos, cuyos cimacios están prácticamente perdidos por su exagerado desgaste. En algunos puntos se llega a ver que estaban decorados con motivos vegetales, pero no es posible reconstruir su dibujo, quizá de palmetas en el lateral derecho. En el izquierdo se ven mejor trazos de cestería y entrelazos, pero de todas formas prácticamente son cimacios inservibles.

De los capiteles, poco también es aprovechable, pues igualmente ha operado sobre ellos una erosión despiadada, y tan sólo uno recoge aparición de figuras humanas. Los describimos, a pesar de su dificultad de descifrar. Los tres del lateral izquierdo, de dentro a afuera son los



Pila bautismal de tipo románico

siguientes: 1.- Dos volutas cruzadas y “achurradas” en cada lateral; en los espacios vacíos, bolas y puntas de clavo en alto relieve; debajo, apoyada en el collarino, arpía o animal de larga cola. Le falta el fuste. 2.- Personaje masculino a caballo (destrozo irremediable), miran ambos hacia la derecha. Sobre el lomo del caballo, animal no determinado, ¿halcón?. Todo bastante tosco y lamentable. 3.- Capitel con cesta de volutas que se entrecruzan, posiblemente, pues su deterioro nada nos permite asegurar. Los capiteles del lateral derecho son: 1.- Dos animales (¿grifos?) que juntan sus partes traseras, alzan las patas en postura rampante, como encabritándose, e intentando juntar sus cabezas. 2.- Otros dos, ¿leones? en semejante postura. 3.- Volutas de tres haces que se entrecruzan, del tipo repetido en Cervatos.

Difícil es señalar cronología segura para esta puerta, pues varias posibles características referentes a la primera mitad del siglo XII, como las volutas planas y rayadas que se entrecruzan, o esas puntas de clavo en alto relieve, agallonadas (tipo “flanes” de molde) que veíamos abundante-

mente en San Martín de Elines, y menos en Santillana, se combinan con otros rasgos más propios de los años finales del XII. La pila bautismal, bastante tosca en su ejecución es de piedra arenisca, de forma semiesférica, que apoya sobre pie cilíndrico de bastante altura. Copa y basa carecen de decoración.

Texto: MAGG - Fotos: JNG

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, I, p. 70; AA.VV., 1996, pp. 60-61; AA.VV., 2004c; ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 25; BOHIGAS ROLDÁN, R., 1978, pp. 18, 19; GARCÍA GUINEA, M. A., 1966, pp. 415-418; GARCÍA GUINEA, M. A., 1973, p. 90; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 24, 27, 119, 268, 270, 276, 303-305, II, p. 350; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996a, pp. 201-202; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996b, p. 200; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004, pp. 235, 256; HERBOSA, V., 2002, p. 61; MADDOZ, P., 1845-50 (1984), p. 35; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 455.

BOLMIR

Bolmir se sitúa a 848 m de altitud, en el centro del municipio de Campoo de Enmedio, a dos kilómetros al Nordeste de Matamorosa, la capital, y muy próximo a Reinosa.

La iglesia de San Cipriano de Bolmir, se levanta en esta pequeña aldea, formando parte del núcleo de su caserío, muy cerca de las primeras aguas del Ebro, después de que éste se haya visto alimentado por las corrientes de su primer afluente, el Hijar. La iglesia ha sido rodeada

Vista de la iglesia desde el SE

